Falleció tercer indígena herido tras explosión de cisterna de gasoil en Gran Sabana

Anthony Vásquez Noguera, de 32 años, falleció este domingo en la mañana en la unidad de quemados del Hospital Ruiz y Páez de Ciudad Bolívar. Vásquez presentaba quemaduras de segundo grado en 64% de su cuerpo, incluyendo áreas críticas como manos, genitales y parte de su cara.

El indígena forma parte de las tres víctimas que resultaron heridas tras la explosión de una cisterna de gasoil volcada en la troncal 10 del municipio Gran Sabana, cuando intentaban extraer combustible el lunes 12 de enero.

David José Pérez Romero, de 36 años, Michael Orsani Pinzón, de 24 años y Vásquez, fueron trasladados con 48 horas de retraso a la única unidad de quemados en el estado Bolívar, en el Hospital Ruiz y Páez. Mientras la gobernación del estado coordinaba el traslado aéreo, los heridos fueron atendidos en el Hospital Rosario Vera Zurita de Santa Elena de Uairén.

En un principio, la autoridad única en Salud del estado Bolívar Franklin Franchi informó que las víctimas de la explosión eran dos indígenas y un criollo, pero personal sanitario confirmó más tarde que se trataba de tres indígenas pemón de la comunidad Santa Cruz de Mapaurí.

Pérez y Orsani eran agricultores y miembros de la banda musical River show que tocaba en las fiestas del municipio Gran Sabana. Vásquez era promotor deportivo de la Alcaldía del municipio.

El primero en fallecer fue Pérez, pues tenía quemaduras de

segundo grado en 78% de su cuerpo, incluyendo cabeza y tórax. El mismo día falleció Orsani, quien tenía quemaduras en 70% de su cuerpo. Ambos indígenas fallecieron el 16 de enero, cuatro días después de la explosión.

Personal sanitario denunció que el traslado tardío puso en riesgo sus vidas. Además, las víctimas no pudieron contar con tratamiento completo para su recuperación. En la unidad de quemados falta al menos 80% de los insumos: gasas, guantes, vendas, Betadine y cremas para la regeneración de los tejidos.

El vicepresidente del colegio de enfermería del estado Bolívar y personal sanitario de Ruiz y Páez, Camilo Torres, informó que no dio tiempo siquiera de hacer exámenes de laboratorio a los lesionados, ni evaluación para hacer injertos de piel por falta de médicos especialistas. “Con toda esta escasez, el equipo de salud tiene que ingeniárselas para trabajar con lo poco que hay”, dijo.

Además, en la unidad de quemados del Ruiz y Páez no hay aire acondicionado central para mantener un nivel de climatización adecuado que impida la proliferación de bacterias. “Solo tenemos dos aires acondicionados y eso es insuficiente”, dijo Torres.

Información de correodelcaroni